



CANTANDO LAS CANCIONES DE NUESTRO PASADO

El Día de Todos los Santos es un Día Santo para recordar a quienes nos enseñaron los cánticos de nuestra fe. Nos mostraron que nuestros corazones laten al ritmo del amor de Dios. Honramos a los santos que nos han precedido.

Mientras recordamos el pasado, Jesús nos llama a seguir adelante. Llamándonos a recordar que en nuestro sufrimiento es donde finalmente encontramos nuestra bendición. Y en Apocalipsis, se nos da una visión inspiradora del futuro que Dios tiene para cada uno de nosotros. Un futuro, no sólo en el cielo, sino un futuro que estamos invitados a co-crear con Dios mientras tengamos aliento. Así que hoy vivimos en un espacio liminal - recordando que la muerte es parte de la vida - y que mientras estemos vivos estamos llamados a participar en todas las cosas nuevas que Dios está haciendo entre nosotros.

Todos tenemos canciones que han anclado nuestra fe. Ya sea que crecimos cantando himnos del Libro de Adoración Luterano, canciones de alabanza en español o Salmos del Salterio en el banco de nuestra iglesia católica, las canciones de nuestra infancia habitan profundamente dentro de cada uno de nosotros. ¿Cómo las canciones de nuestro pasado (las canciones que nuestros padres y abuelos nos enseñaron y nos cantaron) dieron forma a lo que somos hoy? Damos gracias por esas primeras canciones, incluso cuando agregamos nuevas canciones a la música de nuestra comunidad y de nuestros corazones.

REFLEXIÓN

Enfoque: Examinar nuestro pasado, nuestra historia familiar y los valores que nos han formado. Comprender cómo nuestro pasado influye en nuestra relación presente con generosidad y fe.

Leer: Apocalipsis 21:1-6a | Mateo 5:1-12

- ¿Cómo reflejan las Escrituras de esta semana el “cántico nuevo” de Dios para toda la creación?
- ¿Alguna vez ha experimentado un tiempo de renovación y abundancia como el que las Escrituras del Apocalipsis describen como la visión de Dios para nosotros?
- ¿Quiénes fueron las primeras influencias en su vida con respecto a la generosidad? ¿Qué lecciones, intencionadas o no, impartieron? ¿La generosidad de un abuelo inició una canción de filantropía en su corazón, o tal vez la frugalidad de un padre cultivó un sentido de precaución?
- ¿Qué momentos cruciales han dado forma a su viaje de generosidad? ¿Una pérdida repentina destacó la importancia de la preparación? ¿Un período de abundancia ha inspirado gratitud y un deseo de retribuir?
- Mientras cantas las canciones de tu pasado, ¿qué melodías deseas seguir cantando? ¿A qué objetivos de generosidad aspira? ¿Qué valores guiarán sus decisiones en el futuro?

Esta semana, encuentre momentos tranquilos para embarcarse en un viaje reflexivo a través de las canciones de su pasado. Al visitar eventos y encuentros importantes, considere las melodías, las palabras y los ritmos que hay dentro de usted. ¿Cómo han contribuido estas experiencias, tanto las alegres como las desafiantes, a la nueva canción que cantas hoy?

Recuerde, nuestra relación con la generosidad es profundamente personal y multifacética. Al abordar nuestro pasado con compasión y curiosidad, cultivamos una comprensión más profunda de nosotros mismos y de nuestras elecciones. A medida que nos acerquemos a Dios, encontraremos la fuerza y la sabiduría para nutrir un futuro floreciente basado en la fe y la generosidad.

